



## Arquitectura en Tierra:

Tecnología sostenible y reutilización patrimonial

**XIV CIATTI 2017 MÉXICO**  
Congreso Internacional de Arquitectura en Tierra,  
Tradición e Innovación

Coordinadores:  
José Luis Sáinz Guerra  
Félix Jové  
Luis Fernando Guerrero Baca

ISBN: 978-84-09-06433-5  
D.L.: VA 829-2018  
Impreso en España  
Noviembre de 2018

Publicación online.

**Para citar este artículo:**

**To cite this article:**

CALDERÓN, Claudia Marcela; ROBLES, Cuauhtémoc. "Reutilización del patrimonio de adobe en Ensenada, Baja California, México. Cuarteles militares". En: *Arquitectura en tierra. Tecnología sostenible y reutilización patrimonial*. [online]. Cátedra Juan de Villanueva. Universidad de Valladolid, Valladolid 2018. Pp. 149-158

URL de la publicación:

<http://www5.uva.es/grupotierra/publicaciones.html>

Este artículo sólo puede ser utilizado para la investigación, la docencia y para fines privados de estudio. Cualquier reproducción parcial o total, redistribución, reventa, préstamo o concesión de licencias, la oferta sistemática o distribución en cualquier otra forma a cualquier persona está expresamente prohibida sin previa autorización por escrito del autor. El editor no se hace responsable de ninguna pérdida, acciones, demandas, procedimientos, costes o daños cualesquiera, causados o surgidos directa o indirectamente del uso de este material.

This article may be used for research, teaching and private study purposes. Any substantial or systematic reproduction, re-distribution, re-selling, loan or sub-licensing, systematic supply or distribution in any form to anyone is expressly forbidden. The publisher shall not be liable for any loss, actions, claims, proceedings, demand or costs or damages whatsoever or howsoever caused arising directly or indirectly in connection with or arising out of the use of this material.

Copyright © Todos los derechos reservados

© de los textos: sus autores.

© de las imágenes: sus autores o sus referencias.

## REUTILIZACIÓN DEL PATRIMONIO DE ADOBE EN ENSENADA BAJA CALIFORNIA MÉXICO. CUARTELES MILITARES

XIV CIATTI 2017. Congreso Internacional de Arquitectura de Tierra, Tradición e Innovación.  
Ciudad de México

*Claudia Marcela Calderón Aguilera. \* Doctora en Arquitectura  
Cuauhtémoc Robles Cairo. M. en Arquitectura*

*Facultad de Arquitectura, Ingeniería y Diseño  
Universidad Autónoma de Baja California, México*

*PALABRAS CLAVE: Reutilización patrimonio, adobe, Ensenada México*

### 1. Introducción

Al finalizar el siglo XIX el noroeste de México se encontraba despoblado. Con el interés de poblar esta región el gobierno mexicano instauró una ley de colonización. El propósito era atraer extranjeros para aumentar la población y con ello mejorar la economía.

De tal forma que los terrenos de la actual ciudad de Ensenada en el estado de Baja California fueron dados en concesión a compañías extranjeras deslindadoras. Años más tarde, al término de la Revolución Mexicana

en 1917, las concesiones sobre territorio mexicano fueron canceladas. En este periodo el gobierno mexicano buscó su presencia en la localidad y edificó tres cuarteles militares, todos a partir del adobe: el Cuartel de la Compañía Fija en 1886, actualmente Museo Histórico Regional, el Cuartel Quequi en 1911, que utiliza su emplazamiento para un tanque de almacenamiento de agua para la ciudad; y el Cuartel de las Tropas del 25 Regimiento de Infantería en 1913, reutilizado como Centro Cultural y bodega de vinos.

Los cuarteles edificados en adobe, representaron, por un lado, reconocer las posibilidades del entorno y de las habilidades de los pobladores, y por el otro, este material mostró los valores de la tradición mexicana y a su vez ofrecía una imagen de fortaleza por sus anchos muros. Son unas de las construcciones públicas más antiguas de la ciudad y representan en sí mismas una época, un valor histórico arquitectónico, parte de la cultura y una historia para los ensenadenses. Actualmente han sido incorporados y reutilizados para servir a la comunidad local y forman parte del patrimonio cultural de Baja California.

## 2. Referencias históricas

El uso del adobe en el estado de Baja California se remonta a sus primeros pobladores. Nos referimos a los indígenas de la familia etnolingüística yumana, específicamente a los indígenas cucapa, kiliwa, cochimi y paipai que siempre utilizaron la tierra hecha adobe en sus viviendas para guarecerse de las inclemencias del tiempo. Estos grupos indígenas provenían del sur de Estados Unidos y fueron por muchos años nómadas. A la llegada de los misioneros a la Baja California los indígenas fueron congregados en rancherías aledañas a las misiones.

Las misiones<sup>1</sup> en Baja California tienen sus inicios al final del siglo XVI, época en la que la corona española, para colonizar los territorios fronterizos, las construyó con el fin de evangelizar a los pobladores. Los primeros misioneros fueron los jesuitas, siguiéndoles los franciscanos y finalmente los de la orden dominica que estuvieron de 1722 a 1833, y que construyeron sus misiones en adobe.

Estos sitios se encuentran en estados de conservación que van desde simples vestigios hasta edificios bien preservados y funcionales. La evangelización de la península fue truncada por el movimiento de la independencia Mexicana, y como las misiones eran manejadas por el gobierno Español, estos edificios fueron convertidos en iglesias locales y parroquias.

Años después, en 1846, dio inicio la guerra entre México y Estados Unidos con la ocupación militar estadounidense de Texas, concluyendo en 1848 con la firma del tratado de Guadalupe Hidalgo. Tras la guerra con Estados Unidos y la separación de la Alta California, el Territorio

de la Baja California se dividió en dos Partidos, el Norte y el Sur, bajo el mando de un Jefe Político nombrado por el supremo gobierno. Ensenada formó parte del Distrito Norte.

Después de la guerra el impulso colonizador en el noroccidente de México, no vino desde el centro, sino desde el país vecino. Las incursiones extranjeras afectaron a los pobladores originales de estas tierras y aunque el contacto de indígenas con europeos ocurrió desde el siglo XVI, no fue hasta el siglo XIX que su entorno y formas de vida se vieron modificados con el inicio de la explotación de los recursos naturales de la región.

El 15 de diciembre de 1883 era presidente de México Manuel González, que expide la Ley de Colonización y Compañías Deslindadoras. En esta se establece que el *"Ejecutivo mandará deslindar, medir, fraccionar y valorar los terrenos baldíos o de propiedad nacional; que los terrenos deslindados, medidos, fraccionados y valuados, podrán ser adjudicados a inmigrantes extranjeros y ciudadanos mexicanos que deseen establecerse en ellos, en extensiones máximas de 2,500 hectáreas y mediante el pago de contado o anualidades; asimismo, se autoriza a hacer cesiones gratuitas hasta de cien hectáreas, si se cultiva durante cinco años por lo menos la décima parte de la tierra adjudicada. Además, faculta al Ejecutivo para autorizar la operación de compañías deslindadoras para la habilitación de terrenos baldíos, concediéndoles en compensación por los gastos de medición, deslinde, fraccionamiento, avalúo y descripción, hasta la tercera parte de los terrenos que habiliten"*. (Carmona, 2017: 1).

A partir de esta ley, los terrenos baldíos del norte de la península de Baja California fueron dados en concesión a los inversionistas Louis Hüller y George Sisson en 1884, desde el paralelo 29° hasta el paralelo 32°, concesión que si bien duraba diez años, amparaba además el derecho a la explotación y pesca de sus litorales. Imposibilitados para llevar a cabo el desarrollo de tan vastas posibilidades, decidieron organizar una compañía, la Compañía Internacional de México, con sede en Connecticut, Estados Unidos, la cual tendría como objetivos construir vías férreas que conectarían a San Diego con Ensenada y Yuma, la comunicación por vía marítima con vapores, y muchas cosas más (Calderón y Geffroy, 2001:14).



Figura 1. Plano de Ensenada desarrollado por la Compañía Internacional de México. Se observan las 17 manzanas de la traza urbana original realizada por lo pobladores nativos y la inserción de la nueva traza urbana realizada por los deslindadores en 1886. Fuente. *The Journal of San Diego History Map of Ensenada, surveyed for the International Company of Mexico, 1889.* Courtesy Natural History Museum.

Ensenada, en la sección noroccidental de México, y a poco más de 100 kilómetros de la frontera con los Estados Unidos de América, tiene como fecha oficial de fundación el 15 de mayo de 1882. Sin embargo es en 1886, habiendo sido concesionado el territorio a la Compañía Internacional de México, cuando ésta, mediante el ingeniero canadiense Richard Stevens, saca a la luz el plano de un gran proyecto urbano que incluía las poblaciones de Ensenada, San Carlos, Coronita en el Sauzal y Punta Banda. A este gran proyecto de desarrollo se le nombró como Colonia Carlos Pacheco.<sup>2</sup> Las concesiones sobre territorio mexicano fueron canceladas en 1917 por Venustiano Carranza y con ello Ensenada cambió su rumbo de desarrollo.

### 3. El adobe

Una de las primeras imágenes de Ensenada<sup>3</sup> muestra una casa con una sencilla construcción de planta rectangular de adobe con techumbre a dos aguas de madera cubierta probablemente de paja o zacate siguiendo la costumbre de los edificios misionales cercanos a la región. Se localizaba en los alrededores del cruce de las actuales calles Tercera y Gastelúm.

Esa vivienda era la casa de Francisco X. Gastelúm, yerno de Don José Manuel Ruiz, primer propietario de la Ensenada de Todos Santos. Esta vivienda de adobe es utilizada en 1853 por un pirata norteamericano llamado William Walker que invadió la región y

estableció un fuerte, el llamado por ellos “Fort McKibbin”.<sup>4</sup>

Como ya se mencionó líneas arriba es en 1882 cuando se funda oficialmente la ciudad. En esos momentos Ensenada contaba con 193 habitantes, de los cuales 88 recibían un salario por parte del gobierno; es decir, eran funcionarios y empleados federales. La región cobró cada vez más importancia gracias al transporte que la unía con San Diego, tanto terrestre como marítimo.

Para 1886 el territorio de la Ensenada ya había sido concesionado a la Compañía Internacional de México; la naciente ciudad había crecido, pues 50 familias mexicanas habían comprado tierras y su venta continuaba, estimándose que la avenida principal tendría 14 millas de longitud. No obstante, menos del 30% de la población total era de origen mexicano. Además, al ser un puerto se iniciaron construcciones de oficinas, comercios y hoteles.<sup>5</sup> Las fuerzas armadas constaban de 190 hombres. Sería en la última década del siglo XIX cuando Ensenada se convertiría en un bonito pueblo, centro del tráfico y comercio para los ranchos y distritos minerales del interior. Al entrar el siglo XX Ensenada se había beneficiado considerablemente desde su fundación; de pequeño villorrio se convirtió en un pueblo de trazo organizado, industria incipiente y vida propia, se incrementó su población y lo que es más importante, se empezó a hablar de la región como un buen lugar para vivir y prosperar (García, 2013 :2).



Figura 2. Cuartel de la Compañía Fija. Actual Museo Histórico Reginal. Fuente. Colección C. Calderón 2017.

En el paisaje urbano se podían distinguir con claridad dos tecnologías constructivas. Por un lado las levantadas por los inmigrantes nacionales que construyeron con adobe y techo de paja o madera; por el otro, las viviendas de madera de los extranjeros que provenían de libros o catálogos realizados en Estados Unidos. Se vendían en forma de *kit* y utilizaban la tecnología de *balloon frame*.<sup>6</sup> Al respecto, acertada y puntual reflexión realiza López Morales (1993: 294) al mencionar que:

*“La influencia y presencia de la cultura novohispana en el norte se hace patente no sólo en la toponimia, sino también en la construcción y en la arquitectura, por modesta que sea. La presencia mexicana llega hasta allí donde exista una casa hecha con adobe. El pueblo angloamericano marca la suya con construcciones de madera, aun compartiendo el mismo medio geográfico. Las fronteras se registran culturalmente por medio de la arquitectura, de acuerdo con las soluciones que propone según su carácter constructivo. Las misiones, los presidios, los ranchos y las haciendas hechos con anchos muros de adobe, son instituciones fronterizas en la región norte de la Nueva España. El reflujó y repliegue de nuestro límite con los Estados Unidos se nota por la presencia de muchas construcciones de madera en casi toda la franja limítrofe del norte”.*

Con estos antecedentes y con la presencia de un gran número de pobladores extranjeros en Ensenada, el gobierno federal del régimen

de Porfirio Díaz buscó su presencia en la localidad iniciando la construcción de un cuartel militar, al cual en los años siguientes y bajo otras circunstancias políticas, le seguirían las construcciones de otros cuarteles. La construcción de los cuarteles se hizo con adobes, lo cual representaba por un lado reconocer las posibilidades del entorno inmediato, de sus recursos y de las habilidades de los pobladores y por el otro, éste material representaba los valores de la tradición mexicana y a su vez ofrecía una imagen de fortaleza por sus anchos muros. Con confianza se puede decir que la edificación implicó el esfuerzo, el tiempo y la mano de obra de la tropa.

#### **4. El Cuartel de la Compañía Fija 1886. Actual Museo Histórico Reginal.**

Un documento legal de la ciudad datado en 1882 menciona que: *“...el que suscribe Antonio Jáuregui contrata con el C. Juez de Primera Instancia de este Partido José Ma. Lozano ordena la construcción de una casa de adobe de cuatro piezas, techo sencillo de tejamanil y piso de madera que sirva para alojar en ella el Juzgado. Para la construcción de dicha casa se dispondrá la suma de seiscientos pesos...”*, el contrato de construcción es de fecha 5 de diciembre de 1882. En ésta edificación se albergaría el Juzgado de primera instancia y el Cuartel de la Compañía Fija.

La construcción dio inicio en el año de 1886 dentro de la manzana catorce del solar “C”, sobre la antes llamada calle Principal, actual

calle Gastelum. En 1888, el periódico oficial hace referencia a las mejoras, ampliaciones y la terminación del Cuartel. En este mismo año se traslada el Juzgado 2º de Distrito a otra edificación cercana y los espacios que quedan desalojados fueron utilizados por el personal de la Compañía Fija de Ensenada y como cárcel de la ciudad. En archivo fechado en 1890 se hace referencia a dos utilidades más del inmueble: la de hospital y la de escuela. Años más tarde y a través del jefe político y militar del Distrito Norte de la Baja California, Coronel Agustín Sanginés,<sup>7</sup> se ordena la construcción en todo el solar letra "C" del Cuartel de la Compañía Fija y para lograrlo, los soldados hacen los adobes.

En 1915, la capital del Distrito Norte se traslada a Mexicali y con ella la Compañía Fija. En 1929 el inmueble fue vendido a un norteamericano de apellido Murman, esta venta no fue concedida por ilegal y posteriormente la propiedad estuvo a nombre de otro señor de apellido Sansone, quien nunca ocupó el edificio. Años más tarde el edificio ha tenido diversas ocupaciones: como cuartel de artillería e infantería de la Secretaría de Marina y como cárcel pública hasta 1986. En 1991 el Gobierno del Estado expropió el inmueble cediéndolo al Instituto Nacional de Antropología e Historia INAH. Después de un largo litigio, se confirmó la expropiación en el mes de octubre de 1993 y un mes más tarde se reabrió este monumento histórico, rescatado para convertirlo en Museo Histórico Regional de Ensenada, uso que actualmente conserva.

El edificio originalmente fue construido a partir de una cimentación de piedra, con muros de adobe de 40 centímetros de espesor, en algunas secciones el adobe está mezclado con ladrillo y piedra; las columnas son de madera; la cubierta es plana, realizada también en madera, con vigas y tablonés. Los aplanchados son de tierra con capas de encalado. La fachada exterior muestra una estructura de dos niveles con carácter defensivo. Un par de torreones flanquean su acceso; 23 almenas rematan la edificación en la parte superior, las cuales a su vez soportan un remate de balas de cañón; es pertinente anotar que este ornamento aparece en fotografías cercanas a 1900, para el año de 1921 está removido y en los últimos años fue instalado nuevamente. Despliega también troneras a todo lo ancho de la fachada con una simetría rigurosa. Originalmente contaba con un solo acceso en la parte

central del edificio. El interior se desarrolló a partir de un patio central de forma rectangular que es delimitado por lo que fueron los diferentes departamentos del cuartel. El inmueble está registrado en el Catálogo de Monumentos Históricos de Baja California del INAH de 1986 y es sin lugar a dudas la construcción pública de adobe más antigua de todo el estado de Baja California.

### **5. El Viejo Cuartel 1911. Actual Quequi - Tanque de almacenamiento de agua**

En los inicios del siglo XX Ensenada tenía como jefe político nuevamente a un coronel, se trata del Coronel Celso Vega que para 1903 llega a Ensenada, y se encuentra con un poblado pequeño de 1726 habitantes, pero muy politizado, cuya clase gobernante se encontraba dividida por la lucha del control político del municipio, de la aduana, de correos, de la oficina Principal del Timbre, del Juzgado de Distrito y con fuertes aspiraciones para ocupar el cargo de jefe político (Elenes, 2014: 2).

En esos momentos el puerto ya contaba con escuelas, hoteles, dos periódicos editados dentro de la ciudad y múltiples negocios solventados con capital extranjero que contribuyeron de sobremanera al desarrollo de la región. Por otro lado, los medios de transporte en la península eran limitados. Prácticamente los primeros e infrecuentes automóviles eran inservibles por falta de caminos transitables. *"A veces la nave de la marina mercante mexicana se detenía en los puertos peninsulares, y muy de vez en cuando un barco de la armada mexicana atracaba en Ensenada. Esta población aislada, tenía más contactos con el exterior, con los Estados Unidos, que con el centro de México. Aunque mexicana desde el punto de vista político, económicamente la zona estaba sujeta al poderoso centro de gravedad de los Estados Unidos"* (Blaisdell, 1993: 76).

Durante los años de la Revolución Mexicana en Baja California estaba como comandante militar y gobernante del Distrito Norte de Baja California, el Coronel Esteban Cantú. Para 1911 se da la llamada incursión Magonista, que tenía entre otros objetivos el de conseguir armas y huir del gobierno mexicano. Porfirio Díaz al frente de México, pone atención al asunto y al rendir el último informe de gobierno de su vida en el Congreso de la Unión, el



Figura 3. Imagen que muestra el Viejo Cuartel. Hoy reconocido como el Quequi y que utiliza el emplazamiento como tanque de almacenamiento de agua para la ciudad, Fuente: Imagen del dominio público. Ca. 1915.

1 de abril de 1911, llegado el momento de tocar la situación de los alzados en armas en el norte del país, acusa al maderismo y al magonismo de estar infestados de filibusteros y expresa: *“En la Baja California se ha efectuado un movimiento de otro carácter, causado por bandas de comunistas en las que figuran muchos filibusteros americanos, con el fantástico proyecto de formar una República socialista. Tan nefasto propósito no podrá menos que provocar la más grande indignación en el país, y estoy seguro de que en caso necesario, el pueblo mexicano, siempre patriota y celoso de su autonomía, acudirá a la defensa del territorio nacional”* (Elenes, 2014: 4).

Con estos antecedentes, en 1911 fue necesario edificar otro cuartel militar en Ensenada. La intención era servir de baluarte y vigilante sobre la ciudad. Se localizó en la parte superior de un cerro y a menos de un kilómetro y medio del Cuartel de la Compañía Fija que se había construido en 1886. El cuartel tuvo por tanto una estratégica ubicación y contó con una vista panorámica de la ciudad. De éste sobreviven sus cimientos ciclópeos que delatan su circular perfil de 26 metros de diámetro y sus dos torreones en el acceso. La tierra de sus muros de 80 centímetros de espesor, sucumbió en 1950 ante la construcción en su interior de un tanque circular para el almacenamiento del agua potable de la ciudad de la Comisión Estatal de Servicios Públicos de Ensenada, es conocido popularmente como el *quequi*, por hacer referencia en su imagen a un panqué.

Como referencia sabemos que también en 1911 y recuperada la tranquilidad después de la invasión magonista, en la ciudad de Mexicali se edificó otro cuartel, el Zaragoza, que fue concluido hasta 1913. Su vida fue corta y corrió con una suerte similar al cuartel quequi de Ensenada porque a principios de los años treinta, tan solo veinte años después de su terminación, el cuartel Zaragoza fue desocupado y reubicada la zona militar.

La obra estaba formada por una barda perimetral de cinco metros de altura rematada por almenas, el acceso principal se ubicaba al centro del conjunto con la presencia de un torreón de guardia que se supone fue agregado después porque no aparece en las primeras fotografías del inmueble. En general se trataba de una estructura de adobe que denotaba solidez.

El cuartel Zaragoza de Mexicali tuvo como referencia importante El Cuartel de la Compañía Fija de Ensenada. Ambos edificios denotan un lenguaje castrense similar en sus muros ciegos, en el empleo de torreones, almenas, aspilleras, incluso fueron construidos predominantemente en adobe y madera (Robles, 2009: 59). Es factible establecer un vínculo entre ambos edificios por la relación que tenían las tropas del Coronel Esteban Cantú en Mexicali con el puerto de Ensenada. Después de su abandono el Cuartel Zaragoza fue demolido en la década de los años cuarenta cuando en su lugar se erigió una guardería infantil.





Figura 4. Cuartel de Infantería. Actual Centro Cultural y Bodega de vinos. Fuente. Colección C. Calderón. 2017.

## 6. El Cuartel de Infantería 1913. Actual Centro Cultural y Bodega de vinos

Recordemos que Ensenada en sus primeras tres décadas de nacimiento se desarrolló bajo la Ley de Colonización, con la cual se formó en Ensenada la Compañía Internacional de México en 1886, misma que no pudo cumplir el compromiso estipulado con el gobierno federal y pasó en 1889 a la Compañía Mexicana de Terrenos y Colonización sus dominios territoriales. Con la nueva compañía se establecieron como objetivos: construir una vía férrea a San Quintín<sup>8</sup> y desarrollarlo como centro agrícola; atraer nuevos colonos y continuar con el negocio de los vapores y el guano. Al paso de los años existieron rumores de oscuras asociaciones políticas por parte de la Compañía contra la integridad de la Baja California aunado a los escasos negocios y la falta de cumplimiento de los contratos de la concesión, y ocasionaron que el gobierno revolucionario anulase la concesión y la diera por terminada en el año de 1917.

En este contexto y en el anhelo de tener mayor presencia en la localidad, el gobierno mexicano edifica otro cuartel. El inmueble se construyó en el año de 1913 para alojar a las tropas de Infantería del ejército federal. Se levantó en la esquina de las actuales calles Sexta y Miramar, esto significa que se localiza justamente entre el primer cuartel, el de la Compañía Fija de 1886 y el segundo cuartel el Quequi de 1911. Esiquio Treviño, historiador de la ciudad nos dice que: “...en el año de

1913 el general Francisco Vázquez, comandante de la zona militar de Baja California ordenó la construcción de un cuartel militar para alojar a las tropas del 25 regimiento de infantería...con el fin de ampliar el ya instalado regimiento...” (Treviño, 2003).

Su localización en esquina en la manzana 52 del plano urbano de la ciudad, le otorga una presencia en el contexto urbano. El cuartel ocupa un área de 15 x 50 metros. Fue levantado con muros de adobe de 60 centímetros de ancho y la cubierta es a base de armaduras de madera. Una vez más esta edificación representó por un lado, reconocer las posibilidades del entorno y de las habilidades de los pobladores, y por el otro, ofrecer una imagen de fortaleza por sus anchos muros de tierra.

Está incluido en el perímetro del Centro Histórico de Ensenada y hoy, con su sana restauración se muestran las características táctiles de sus muros. Fue utilizado como cuartel hasta la década de 1930 cuando fue vendido a una industria vinícola. Algunas zonas de emplastes sugieren antiguas localizaciones de puertas. Su interior, actualmente vaciado de sus antiguos muros divisorios debido a los múltiples reacondicionamientos del local, sirve de bodega para la empresa vinícola Santo Tomás.

El inmueble fue adquirido en 1932 por el General Abelardo Rodríguez que había sido en la década anterior gobernador de Baja California y que al mismo tiempo tenía una producción

vinícola en el rancho los Dolores al sur de Ensenada. Para el año de 1939, Rodríguez saca el primer embotellamiento de vinos Santo Tomás. En 1962 le vendió al señor Elías Pando la vinícola.

Actualmente el cuartel forma parte de un conjunto arquitectónico que ocupa toda la manzana. Parte del conjunto sigue siendo utilizado por la vinícola para procesamiento, embotellado y bodega de los vinos y otra sección se ha reacondicionado como Centro Cultural. Aquí se realiza año con año la verbena popular de las fiestas de la vendimia, hecho que ha provocado que la población ensenadense se identifique con el conjunto.

Estos inmuebles forman parte del patrimonio cultural de la ciudad;<sup>9</sup> entre sus valores sabemos que esta vinícola fue la primera en comercializar el vino; son el origen de una de las principales actividades comerciales y de esparcimiento de Ensenada; representan el reconocimiento mundial de Ensenada como capital del vino y son fuente de turismo ya que es la segunda vinícola más antigua de México.

En el año de 2004 el inmueble tuvo una amenaza de demolición, porque las empresas Calimax y WALMART querían instalar ahí una sucursal de sus supermercados. Ante ello, la ciudadanía se movilizó, convocó y organizó el Primer Foro Ciudadano Estatal del Patrimonio Cultural de Baja California. Al foro asistieron diversos actores: ciudadanos, profesionistas, centros educativos y de investigación, maestros, artistas, amas de casa, etcétera. Mientras tanto los empresarios guardaron silencio. A esta protesta se unió el Congreso del Estado, el ICOMOS México y la prensa internacional, nacional, regional y local. La participación social hizo presión, el edificio pervive, y fue el detonante para la creación de la 1ª Ley de Preservación del Patrimonio Cultural del Estado de Baja California.

## 7. Reflexiones finales.

La arquitectura del régimen porfirista se expresó en construcciones de cuarteles de adobe con la finalidad, además de la puramente funcional de alojar el ejército, de ofrecer una imagen de la fortaleza de las instituciones, imagen que en realidad no correspondía a la naturaleza verdadera de los materiales de los edificios ya que el adobe es inerme ante cualquier ataque artillado moderno, pero que en determinado momento podría ofrecer resistencia a algún hipotético levantamiento popular. Los cuarteles existían pues, como metáforas del sistema porfirista, que en su aparente fortaleza escondían su debilidad interior pero que, ojo, han podido sobrevivir en su mayor parte hasta nuestros días.

Estos cuarteles contienen valores históricos y arquitectónicos, ya que son unas de las construcciones públicas más antiguas de la ciudad y del estado. Representan en sí misma una época, un valor, parte de la cultura y una historia para los ensenadenses. Su arquitectura es modesta, pero su valor estriba en proporcionar el ambiente arquitectónico a la ciudad y más aún cuando han podido ser reincorporados a la vida cotidiana.

Estos cuarteles se edificaron ante una necesidad local y con las condicionantes y recursos que ofrecía el medio natural. El adobe resultó un material idóneo con un carácter de permanencia y solidez. Estos edificios “...podrán en un primer análisis manifestar escaso valor... no obstante, su carácter único podría surgir por otro tipo de valoración del edificio, como puede ser su valor social, político...” (Correia, 2014: 156) turístico y documental, entre otros. Han demostrado una tenacidad de supervivencia y su reutilización y permanencia son un logro para la ciudadanía que tiene claro que la pérdida de la memoria colectiva no tiene precio.

## Bibliografía

- BLAISDELL, Lowel. *La revolución del desierto: Baja California en 1911*. México: Universidad Autónoma de Baja California. 1993. Mexicali México.
- CALDERÓN, C. y GEFFROY, B. *Un siglo de Arquitectura en Ensenada*. Ed. Gobierno del Estado/ CO-NACULTA 2001. Mexicali Baja California México.
- CARMONA, Doralicia. *El presidente Manuel González expide la Ley de Colonización y Compañías Deslindadoras*. Ed. Perenne. Memoria política de México. Instituto Nacional de estudios políticos. En <http://www.memoriapoliticademexico.org/Efemerides/12/15121883.html> consultado junio 2017.
- CORREIA, Mariana. *Teoría de la conservación y su aplicación al patrimonio en tierra*. En Reutilización del Patrimonio edificado en adobe. Ed. Universidad Autónoma Metropolitana. 2014. México.
- ELENES, Roberto. *Baja California más larga que ancha. Celso Vega: Crisis del poder*. 2014 en [http://bajacaliforniamaslargaqueancha.blogspot.mx/2014/04/iv-celso-vega-crisis-del-poder\\_10.html](http://bajacaliforniamaslargaqueancha.blogspot.mx/2014/04/iv-celso-vega-crisis-del-poder_10.html). Consultado junio 2017.
- GARCIA, Yolanda. *La revuelta magonista de 1911 en Baja California*. Ed. Revista de Pensamiento Crítico Latinoamericano, 2013. México.
- GUERRERO, Luis. *Reutilización del Patrimonio edificado en adobe*. Ed. Universidad Autónoma Metropolitana. 2014. México.
- INAH. *Catálogo Nacional Monumentos Históricos Inmuebles*. Baja California. 1986. Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- MARTÍNEZ, José. *El cuartel y cárcel de Ensenada. Patrimonio Histórico de Baja California*. Ed. Universidad Autónoma de Baja California. Instituto de Investigaciones Históricas. 1992. Baja California México.
- MATHES, Miguel. *Baja California. Textos de su Historia*. Ed. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, SEP, Gobierno del Estado de Baja California. 1988. México.
- NOBUOKA, Fumiko. *Las Misiones de Baja California: Una Breve Introducción Histórica*. <https://www.los-cabos.com.mx/Editorial/Misiones/> consultado junio 2017.
- PADILLA, Antonio. *Influencias urbanas en la región, Ensenada nuevas aportaciones para su historia*. Ed. Universidad Autónoma de Baja California. Instituto de Investigaciones Históricas. 1999. Baja California México
- ROBLES, C. *La arquitectura de Mexicali, orígenes*. Ed. Universidad Autónoma de Baja California. 2009 Mexicali, México.
- TREVIÑO. Hesiquio. *Historia y personajes de Ensenada*. Ed. Tipografía Castañeda. 2003. Ensenada Baja California México.

## Citas y notas

\* **Claudia Marcela Calderón Aguilera**. Dra. en Arquitectura, Profesor-Investigador, Facultad de Ingeniería, Arquitectura y Diseño, Universidad Autónoma de Baja California, Ensenada, México.

**Cuahtémoc Robles Cairo**. M. en Arquitectura, Profesor-Investigador, Facultad de Arquitectura y Diseño, Universidad Autónoma de Baja California. Mexicali, México.

1. Las misiones pueden referirse a los asentamientos o colonias establecidos por misioneros para evangelizar regiones inhóspitas y a su vez prestarles ayuda humanitaria.

2. En reconocimiento al general Carlos Pacheco, Ministro de Fomento que promovió la ley.

3. Imagen localizada en el Archivo Histórico de Ensenada.

4. La ubicación del Archivo Histórico de Ensenada es el punto central del comienzo de la urbanización de la ciudad. Para 1907 en este mismo lugar se inauguró el primer palacio municipal de Ensenada.

Años después se transformó en mercado municipal, y hoy parte del inmueble es el Archivo Histórico de Ensenada.

5. Para mayor información consultar: Calderón, C. et al. (2016) Patrimonio arquitectónico hotelero en Ensenada México. Pasado y presente. En 4º Coloquio Internacional RIGPAC Renovación Urbana Globalización y Patrimonio. pp. 1006-1023 Registro de Obra No: 03-2016-091512032300-01.

6. Este sistema constructivo está basado en una estructura de bastidores con pies derechos y viguetas de madera de 5.08 centímetros X 10.16 centímetros @ 40 centímetros, y sujetadas por clavos y posteriormente revestidas con tablones.

7. El coronel Agustín Sanginés fungió de 1894 a 1902 como Jefe político y militar del Distrito Norte.

8. San Quintín es un pueblo costero perteneciente al municipio de Ensenada en el estado de Baja California situado a 178Km al sur de Ensenada.

9. Los inmuebles están registrados en el Catálogo Nacional Monumentos Históricos Inmuebles. Baja California. INAH